

Porque hablar dos idiomas...es como saber más. Sistemas comunicativos bilingües en el México plural. (1999)

Suzán, G. C.; con la colaboración de Briceño, J., Gómez, O. M. y Ramos Enriquez, M. T. Colección Lenguajes. CIESAS/CONACYT. México, D.F., 328 pág.

Comentarios por Ary Elzyra Ramírez Castillo, Universidad de las Américas, Puebla.

A pesar de haber incursionado en el campo del bilingüismo más por casualidad que por convicción, en *Porque hablar dos idiomas...es como saber más*, Gabriela Coronado Suzán logra catalizar positivamente su natural desconfianza y reticencia ante las generalizaciones a partir de poca evidencia, y nos regala un trabajo de investigación que refleja más de cinco años de esfuerzo por entender el fenómeno del bilingüismo en las comunidades indígenas de México.

Enmarcado en el renacimiento por el nacionalismo indígena mexicano, este documento nos lleva a reconocer algunas de las regiones de la República Mexicana que presentan gran diversidad lingüística y cultural y que, por ende, nos enseñan que el fenómeno del bilingüismo es entendido y llevado a la práctica de manera peculiar en cada comunidad.

En su primera parte, titulada "Hacia la comprensión del bilingüismo", la autora establece los elementos teórico-metodológicos que conformaran el modelo de análisis que contribuyera a una mayor comprensión de la diversidad sociolingüística de México. Aquí, los factores sociales, económicos y políticos adquieren gran relevancia para caracterizar de manera más acertada las interacciones verbales inter e intraétnicas cotidianas observadas en las diferentes instancias de la vida de los grupos indígenas: la autoridad local, la asamblea comunitaria, la religión, los centros de salud y los centros de producción económicos. Así mismo, se aborda la compleja cuestión de la reproducción de las lenguas indígenas y el aprendizaje y/o adquisición del español entre esos grupos sociales como condición del bilingüismo.

En "Acercamientos varios a la diversidad", la segunda parte, Coronado Suzán nos da detalle de los resultados obtenidos por ella y sus colaboradores a partir de la observación de las dinámicas de vida de las tres comunidades de habla incluidas en este proyecto. Entre los resultados obtenidos destaca que la lengua indígena está asociada con las prácticas culturales locales: actividades y rituales agrícolas, prácticas curativas y las fiestas locales. De igual modo, la tradición mítica religiosa, tema central de la tradición oral, se manifiesta de manera generalizada en la lengua vernácula.

Este trabajo incluye el estudio de habla de comunidades con diferente lengua indígena; sin embargo, la evidencia recolectada por los investigadores nos da cuenta de un fenómeno similar prácticamente en todos los casos (al interior de la comunidad, hablar una lengua indígena es un fuerte elemento de cohesión de identidad). Sin embargo, entre los propios hablantes indígenas no se da un proceso de cuestionamiento sociolingüístico de su propia lengua; éste se daría sólo cuando entrase en el juego de la interculturalidad.

Entre los aciertos de este trabajo podemos mencionar que la tipología descrita por los investigadores es muy acertada ya que, al describir ampliamente los espacios de uso de cada lengua, alcanzan a resolver uno de los principales problemas del estudio lingüístico en contextos multiculturales: la delimitación espacial-social en la gran diversidad del país. Por ello, también consideramos como una gran fortaleza de este documento la clara comparación sobre cómo cada comunidad convive con su situación multilingüe.

La exposición sobre la situación actual de las lenguas indígenas de México es sólida y funcional; se observa el uso de las lenguas vernáculas y del español en mayor medida dentro de un marco de distribución complementaria (en algunos contextos se usa la lengua indígena y en otros el español). El desplazamiento de las lenguas indígenas, a pesar de los renovados y crecientes esfuerzos por parte de instituciones gubernamentales y sociales, sigue siendo un peligro latente, sobre todo en aquellos lugares donde los índices de migración se han elevado.

Este trabajo no incorpora suficientes voces indígenas; es más bien una mirada académica (válida, por supuesto) que no da voz a la lectura local de manera profunda. Ante el fenómeno de la interculturalidad, nos preguntamos ¿cómo la enfrenta un hablante indígena y cómo lo hace un hispanohablante? ¿Es la conciencia de identidad igualmente compartida entre los miembros de los grupos indígenas, así como por los hispanohablantes? Hay todavía muchas cuestiones a las que es necesario acercarse; sin embargo, la evidencia recolectada muestra que el hablante bilingüe indígena no se percibe como un co-constructor de esta teoría del bilingüismo en general, sino como un receptor de las políticas indigenistas estatales.

Con un lenguaje libre de complicaciones, este documento invita a los profesionales del lenguaje, autoridades y planeadores educativos, maestros bilingües, antropólogos, sociólogos y a la ciudadanía en general, a la reflexión y discusión abierta sobre la importancia que merece el trabajo de fortalecimiento ideológico en las comunidades indígenas y sobre el necesario replanteamiento del papel ejercido por algunas instituciones nacionales hasta el presente, por ejemplo, la escuela, que ha centrado sus políticas principalmente en la castellanización, debe contribuir a revertir el efecto ideológico negativo generado tanto en los hablantes de lenguas indígenas como en el resto de la población del país.